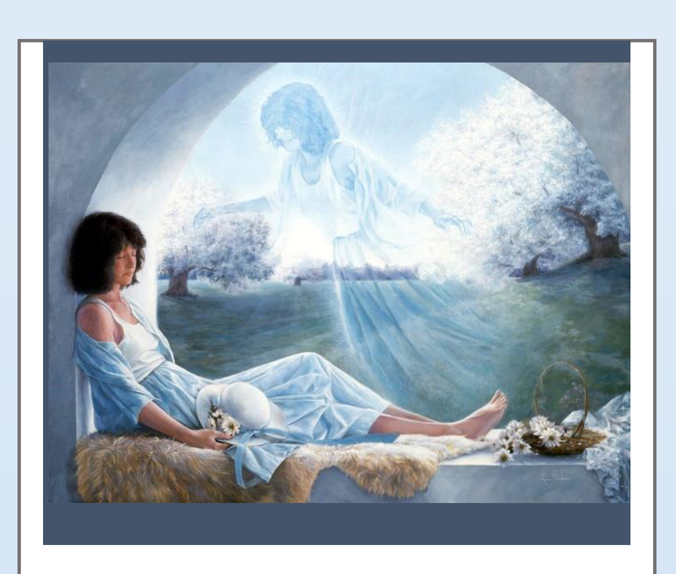


Ausente del cuerpo, presente de espíritu

Textos del pasado 7

El siguiente texto fue publicado en la revista argentina *Constancia*, nº 9, del Año 3 (1880)

www.survivalafterdeath.blogspot.com

Julio 2017

Ausente del cuerpo, presente en Espíritu.

POR "RESURGAM"

Ejemplos de bi-corporeidad.

—

NUM. 1.

En 1872, mientras permanecí en Lozells, Birmingham, á mas de una milla de distancia, vivia un amigo mio muy querido, que llamaré "Enrique". Se hallaba bastante enfermo, y, segun su espíritu protector me lo habia indicado anteriormente, pronto tendria un ataque del cual sanaria en breve, lo que seria muy provechoso para lo futuro Consideré, por lo tanto, esta enfermedad de que ahora adolecía, como la precursora de la que se le habia pronosticado desde hacia tanto tiempo. Al prepararme para meterme en cama recostéme en una butaca, y me quedé absorto en la idea de la enfermedad de mi amigo que me tenia cuidadoso. Iba por grados per-

diendo la conciencia de los objetos que tenia junto á mí, y "*se me figuró*" que estaba en su dormitorio; en seguida *que junto á él me hallaba sentado, inclinado sobre él, mientras que él dormia en su cama*, contemplándole con la mirada intensa de la ansiedad y de los sentimientos tranquilos que me inspiraba la certeza de que pronto estaria sano. Sentí la impresion como de una persona á quien se le viene á perturbar en sus meditaciones, y alegre me levanté como para retirarme.

La mañana siguiente fuí en realidad á ver á su casa á mi amigo Enrique para saber de su salud, y su señora madre en cuanto me vió me dirigió la palabra con esta esclamacion: "Ah! Mr. P. ¿qué cree V. que he visto anoche antes de acostarme? Ví—realmente yo ví, créame V. ó no me crea—*le ví á V.*, tan claro como le veo en este momento; y sin embargo, sabía muy bien que V. no se hallaba en esta casa. Subí á ver á Enrique antes de irme á acostar, y, ¿qué le digo? le tenia á V. delante de mi vista, *le ví á V.* Mr. P., tan claramente como le estoy viendo ahora. Estaba V. sentado junto á la cama de Enrique, y mirándole intensamente y con ansiedad, mientras él dormía profundamente, que se me ocurrió no distraerle á V., y ya me iba á retirar cuando el lugar que V. ocupaba quedó vacio. Se habia V. *disipado* como eso que V. llama "el espíritu," y estoy segura que no salió V. del aposento como lo hacemos los mortales; pero V. sabe quo yo no creo en la existencia de los "espíritus; además, *V. se halla aquí vivo*, así es que no sé lo que pensar de esto."

—

NUM. 2.

En el mismo año, fuí á hacerle una visita á una señora amiga mia, Mrs. J· que no faltaba á ninguna de nuestras sesiones particulares. Vino á recibirme diciéndome: "Ah! Mr. P., *celebro mucho* que haya V. venido, pues acabo de tener una prueba tan estraña! Hará cosa de media hora, mientras pasaba por el aposento de las sesiones, para ir al dormitorio, me sobrecogí al ver á su amigo de V. Enrique J., *que estaba de pié cerca de la chimenea, con un codo apoyado en la repisa, y reclinada la cabeza sobre su mano, como en profunda meditacion*, mientras que el otro brazo caido estaba á lo largo del cuerpo; tenia un periódico parecido al MEDIUM en la mano, como si hubiese acabado de leer algun párrafo interesante. Me estuve contemplándole un buen rato, pues sabia que todas las puertas estaban cerradas con llave, y no podia figurarme de qué modo habria podido entrar, pero antes de que pudiera dirigirle la palabra *desapareció* sin dar señales de que se moviera del lugar que ocupara!"

Debo decir, que en aquel mismo instante mi amigo Enrique *se hallaba en su propia casa*, á mas de una milla de distancia, y ocupado en aquel momento *en un esperimento de sicología*, nada menos "que el hacerse visible á la distancia á otra persona sin aviso prévio de la intencion que tenia de hacerlo." Para ello habíase fijado en Mrs. J. como la persona la mas aparente para hacer en ella ese esperimento, por lo conocida que era su naturaleza sensitiva como claro-vidente, pues su mediumnidad de vidente era de nacimiento y no obtenida por desarrollo, y que en otras ocasiones habia visto la bí-corporeidad de otras personas.

Mi amigo Enrique, habiendo escogido la hora de las seis p. m., como la mas á propósito, sucedió que habia estado leyendo el MEDIUM como una media hora antes de aquella, *en pié junto á la chimenea de su propia sala, con el codo apoyado en la repisa, y la cabeza sobre su mano, en actitud de profunda meditacion;* tenia todavia al periódico el MEDIUM en su otra mano, que pendia á lo largo del cuerpo, concentrando toda su fuerza de voluntad "sobre Mrs. J.", resuelto á que ella *le viese* en la misma postura en que él entonces se hallaba colocado, aunque se hallase lejos de ella una milla!

—

NUM. 3.

El siguiente experimento sicológico tenia por objeto el hacerse ver *por dos personas* en vez de una sola, al mismo tiempo y á distancia.

Eligió la hora de las once p. m., y á

dos de mis sobrinas para hacer el experimento, lejos mas de una milla.

Acostóse, tomó nota de la hora, y permaneció despierto en estado completamente pasivo, mientras dirigia todo su pensamiento y toda su fuerza de voluntad hácia Nellie y Matilde, mis dos sobrinas; fué perdiendo el conocimiento de cuanto le rodeaba, y le pareció que se hallaba *de pié en el dormitorio de aquellas*; que miraba en su derredor, que las veia en la cama, que se imponia de lo que allí habia, y con especialidad de *un* artículo de su toileta, que llamó particularmente su atencion. Me hizo la descripcion minuciosa de todo eso, y me consta que *corporalmente* jamás habia estado en casa de mis sobrinas, ni antes ni despues.

Al dia siguiente por la mañana temprano fuí á casa de mis sobrinas, para cerciorarme de si Enrique habia logrado realizar su experimento, reservándome para mí el conocimiento que tenia de la prueba hecha. En breve, las dos sobrinas Nellie y Matilde, con muchísima reserva y repugnancia, me hablaron de "algo que las preocupaba," y que las disgustaba sobre manera.

Era lo siguiente: que al irse á acostar la noche anterior, las *dos* vieron á un hombre en su cuarto, y que hubieran armado un alboroto, á no impedírselo estas dos razones: la primera el miedo, y la segunda que el "hombre" que se hallaba presente era realmente el amigo mútuo Enrique, *vestido con su casaca oscura*! "Enrique" las miraba y se sonreia con ellas, mientras que ellas le miraban con timidez y asombro por debajo de las cobijas; que en seguida se dirigió hácia al tocador como para mirar alguna cosa. Matilde entonces se ocultó bajo las cobijas, pero Nellie le observaba queriendo saber qué era lo que le llamaba la atencion; entonces Enrique volvió á sonreirse y en seguida *desapareció*." Su misteriosa y tan súbita *desaparicion* las intrigó tanto como su primera aparicion habia chocado sus nociones de conveniencias sociales, siendo ambas dos criaturas de sentimientos muy puros, la una de 23 y la otra de 25 años de edad, y ambas clarovidentes.

Así que pudo otra vez mi amigo Enrique conseguir que su bi-corporeidad se viera á distancia del lugar en donde se hallaba su cuerpo, y como estos experimentos sicológicos se hicieron con mi prévio conocimiento, y con el propósito expreso de establecer la filosofía de la materia *á nuestra entera satisfaccion*, puedo atestiguar en cuanto á la absoluta integridad de todas las personas que tomaron parte en ello, siendo esta la primera vez que doy publicidad á estos hechos.

Explicacion.

El alma, ó sea la identidad espiritual de un mortal viviente, que generalmente se llama "su semejanza" *ó el doble de sí mismo*, no puede verle separado de su cuerpo mortal sino una persona que sea clarovidente; y, aun concediendo la posibilidad de podérsele ver así, quiero que se me explique ¿cómo es *que se le vé* con *su vestimenta* usual que es obra de la mano del hombre?

Si la mente-esfera, el pensamiento-esfera, la fuerza del alma ó semejanza-espiritual, el doble de sí mismo, puede lanzarse así fuera de su morada mortal (como lo refieren Andrew Jackson Davis y otros) á parajes lejanos, y tomar allí conocimiento de acontecimientos que se efectuan á tales distancias, esto bastaria para probar una de las mas grandes elucidaciones de nuestra naturaleza espiritual estando aun dentro de la forma mortal; pero en todos los casos en que estas bi-corporeidades se *vean*, se las vé revestidas con las ropas de uso del mortal viviente. ¿Adoptan esas vestiduras tambien una "doble existencia?" ¿La fuerza-anímica como "identidad separada" *tomará consigo una doble muda de ropa* que se proyecta de la vestimenta ordinaria?

Creo que lo absurdo de esta idea dejará en el acto demostrado lo razonable de mi aserto que, en todos los casos en que la bi-corporeidad de un viviente se hace visible, se le vé *subjetivamente*, y, por lo tanto, tan solo por ser videntes.

Que estas apariciones pueden muy fácilmente verse, y con gran intensidad de realidad, cuando existen fuertes simpa-

tías entre los individuos, relaciones íntimas ó grandes afinidades, es cosa enteramente natural, y plenamente corroboran las esplicaciones dadas por nuestros guias espirituales, cuando nos aseguran que sin su ayuda invisible espiritual, imposible nos seria ver la bi-corporeidad de ninguna persona mientras viviera dentro de la materia, ó de espíritus fuera de ella.

Los esperimentos hechos con tan buen resultado por mi amigo Enrique y yo, tuvieron por colaboradores los espíritus protectores mios, los de mi amigo, y los de mis sobrinas, que nos son bien conocidos, los que nos hicieron comprender que para que Nellie y Matilde pudiesen ver á Enrique, como ya he dicho, el Espíritu madre de estas las sometió á "impresiones" poderosas sicológicas en consecuencia de las cuales pudieron ver claramente á Enrique en su aposento, mientras que "Jorge King," el espíritu guia de Enrique, simultáneamente se ocupaba de sicologizar á Enrique para que pudiera "*ver*" á Nellie y á Matilde y los objetos que las rodeaban.

De esta idéntica manera es que se han producido en todo el mundo y en todos tiempos las bi-corporeidades, lo que se esplica fácilmente para los que tengan conocimientos de magnetismo y clarovidencia.

Encuentro por lo general muy difícil el convencer á los videntes que las personas que ellos *ven* son vistas tan solo de un modo *subjetivo*, pues ellos afirman que son realidades *objetivas!* Por eso Mr. Alexandre Duguid habla de la señora en el coche del ferro-carril como si fuera una aparicion de "alma idéntica individual separada" perteneciente á la señora mortal que se hallaba allá distante, olvidando *que sus vestidos* tienen tan perfecto derecho para que se les atribuya "idéntica individualidad separada," si ellos tambien *vistos son lejos de su localidad natural.*

Estas apariciones sicológicas subjetivas (como las que describe Mr. Duguid) no deben confundirse con las formas de *Espíritus materializados*, error que se comete por aquellos que debieran discernir estos fenómenos con mayor cuidado.

Para terminar recordaré otro caso que los amigos de Mr. Duguid podrán adoptar como "*comprobante*" de la teoría de la "*identidad del alma separada del cuerpo*" si gustan como yo de un poco de broma. La madre de Enrique de quien ya he hablado, un dia vió á cierto *caballero* á quien rara vez se le nombra en la sociedad culta por su verdadero nombre. Al entrar en uno de sus aposentos se halló con el aludido personage, y le vió tan claramente como me ha visto á mi ó á cualquiera viviente. Parecido á un Sátiro, el cuerpo cubierto de pelo largo y enmarañado, la cara con espresion la mas diabólica, en la cabeza un par de cuernos, las estremidades de las manos como garras de ave de rapiña, piernas de burro con la pezuña hendida; así estaba de pié el archidiabólico sér de orígen cristiano y pagano, y para que fuera completa la semejanza tenia una larga cola con un dardo de formidable forma en la punta!"

La buena señora anciana, ahora ha quedado *plenamente satisfecha* de la "*identidad del alma separada de la envoltura*" del demonio, y no fijará la vista en la "*pezuña hendida*" de un cerdo, ó de otro animal; no comerá patitas de cordero ni manecillas de ternera, bajo ningun pretesto, por su parecido con su Majestad Satánica en la forma, y porque la recuerda su poco grata visita!

Como la buena señora "no cree en los espíritus," y no quiere aceptar la proteccion de los espíritus, por eso sus guias espirituales la hicieron ver el antítesis de ellos! El mismo procedimiento que emplean para sicologizar esplica los medios de que se valen para presentar á la vista de los sensitivos la bi-corporeidad de una persona que aun está viva dentro del cuerpo en aquel mismo instante, pero lejos de allí.

Se ha dicho muchas veces que ciertas personas "en espíritu" se han manifestado en varias sesiones—Andrew Jackson Davis, se dice que es uno de los que se ha manifestado así; pero al examinar minuciosamente los detalles, debo de confesar que la evidencia *jamás me dejaria satisfecho*, y por lo tanto, no puedo creer en aquello que yo juzgo improbable, si

no es una decepcion. Poseemos fenómenos maravillosos, sea dicho en verdad, sin que tengamos que aceptar los que salen fuera de los limites de la razon, ó que obligarian á co›struir teorías sobre bases tan frágiles. *(Del Medium and Daybreak)* —*Julio* 30 *de* 1880.

Nota del traductor:—La referencia que hace el articulista al caso de clarovidencia, se refiere á la narracion que del mismo ha hecho Mr. Alexander Duguid, en estos términos:

"Volvimos por el tren de la tarde del ferro-carril, que poco faltó para que lo perdiéramos, pues tuvimos que correr para llegar antes que se merchara. En el compartimento del carruage habia tres personas—Mr. S., un chico y yo. Despues de un rato que estábamos sentados, Mr, S. se sintió mal, y se quejó de dolor en la cabeza y otras partes del cuerpo. En esta coyuntura, mientras que el tren rodaba en rápida carrera, hé ahí que nos hallamos con otra persona junto á nosotros bajo la forma de una señora. Estaba cerca de Mr. S., y empezó á hacerle pases magnéticos. Noté que volvíó la vista hácia la ventanilla y apuntóla con la mano como indicando que la cerrasen, y en el acto Mr. S. se levantó y la cerró. Todo esto aparecia hecho tan en órden como si fuera efecto de la vida usual, hasta que de repente la forma de la señora se desvaneció, y entonces me convencí que pertenecia al "órden del otro mundo."

Le pregunté cómo se hallaba. Me contestó que mejor, y que no habia visto agente alguno que le hubiese curado, ni tampoco tenia conciencia de habérsele impulsado á cerrar el ventanillo del coche. Acogí en mi memoria este nuevo incidente como otra prueba de potencia vidente, y lo puse con otros que habia ya obtenido; pero lo sucedido en seguida es lo que me confunde. La misma tarde Mr. S. vió á una señora en Edimburgo, y mientras conversaban ella le dijo que esa tarde habia estado pensando en él profundamente; que le habia visto en un coche del ferro-carril, y que le parecia que él estaba enfermo. Trató ella de mitigar el sufrimiento, é hízole pases sobre el cuerpo con las manos; notó el ventanillo del carruage abierto, y sintió deseos de que lo cerrasen, lo que se hizo. Todo cuanto ella le refirió se hallaba conforme con lo sucedido en el carruage. La señora posee grandes facultades medianímicas, y la de curar en alto grado. Este caso no tenia analogía con el de poder leer el medium los incidentes en la mente de la persona, que á veces sucede y que no por eso deja de ser una maravilla, porque lo que habia sucedido era una realidad y no tenia nada de imaginario. Su cuerpo dolorido en varias partes habia sido curado; la vision de una señora operando la cura fué vista en el acto de hacerla, y ahora ella misma se lo refiere todo antes de que él la diga una sola palabra de lo acontecido, como si ella hubiese tenido un sueño estático ó recibido en su mente una profunda impresion.

Segun nuestro entender no hay sino dos modos de esplicar este caso: ó la esfera mental ó el alma abandonó el cuerpo, y se la vió operando en otro lugar, ó la señora durante el estado estático fué llevada al coche del ferro-carril.

Esta es una sencilla y auténtica narracion de lo sucedido, y, si bien no goza del sabor cientifico en cuanto á la fraseologia, sin embargo, servirá para hacer conocer el hecho. Dejamos el arreglo y el análisis á quien quiera se halle dispuesto á arrojar luz sobre él, estando prontos á dar todos los esclarecimientos y pormenores acerca de las personas que en él tuvieron participacion.

Alex. Duguid.

(Medium and Daybreak)

Julio 23 de 1880

(17, Nicol Street, Kirkaldy).
